

Los payasos del circo están en plenitud de facultades físicas para realizar su espectáculo...

Así podría empezar esta carta y mil más que encabezaran la cruzada que pienso emprender contra esta gente del "Bombero torero", uno a uno cada argumento que emplean para justificar su "comedia laboral" puede ser fácilmente rebatido con otro más coherente con el mundo en el que vivimos y con la sociedad a la que aspiramos pertenecer.

Ya dejo atrás consideraciones de corte sentimental hacia quienes se escudan en el pan de su casa y yo qué se cuantas argucias más para que los veamos como simples trabajadores abocados a una profesión, que según ellos, por su tamaño, es aún más meritoria.

Espero que las cosas se empiecen a llamar por su nombre y al uso indebido del cuerpo, con el fin de aumentar los beneficios de forma más fácil que trabajar honradamente, sea llamado prostitución, sin más, es lo que es.

Si ustedes son toreros pues toreen toros bravos en igualdad de condiciones que un torero y si la profesión no lo permite pregúntense en cual permiten al trabajador realizar su tarea si no cumple con las condiciones físicas para ello.

A mi no me acusen de protección exagerada, ni de complejos... porque no me mueve ninguna relación de parentesco con nadie con acondroplasia. Acúsenme eso sí de no querer sentirme superior ante nadie, de que nadie sienta que yo pudiera reírme de él por ser diferente, de que no quiero que en mi país la corte de ciudadanos de talla normal piensen que los bufones aún existen para deleite nuestro y de una infancia contaminada con el simple hecho de contemplar su grotesco espectáculo. Acúsenme de intentar la natural evolución del ser humano en cuestiones de igualdad que pasan por la dignidad del mismo.

Y no piensen señores míos que son sólo ustedes los culpables del problema porque hay una parte de "mamones" que los van a ver y cuya salud mental pongo en entre dicho ya que si alguien disfruta viéndoles y llevando a sus hijos, es para reflexionar sobre la clase de individuos que todavía se mueven por ahí.

Me pregunto en qué momento de su vida alguien les contó que el enanismo estaba directamente relacionado con la comedia.

Fdo.

Mónica Llorca García